

Presentación

Según expresara Chartier, a partir de la década del '70 se produjo una *revalorización o retomo del sujeto* y un rechazo de las determinaciones colectivas y de los condicionamientos sociales, que atendió a rehabilitar "la parte explícita y reflexionada de la acción". Esto implicó introducir en la investigación histórica, nuevas líneas temáticas y en especial una nueva perspectiva de la historia donde los protagonistas no eran visualizados ya como esclavos o prisioneros de las estructuras imperantes sino como sujetos activos cuyas prácticas pueden ser histórica y socialmente estructurantes. Esta tendencia incidió no sólo en la historiografía francesa posterior a los '70 sino también en la historiografía americanista que dio paso a renovadas investigaciones. Así mismo, la historia también ha sufrido la influencia de otros campos disciplinarios como la antropología que le han aportado herramientas de análisis indispensables para la interpretación de ciertos fenómenos. Si en principio primaba la influencia de una antropología que ponía la atención en las permanencias o en los fenómenos de inercia, con el tiempo la atención se fue volcando hacia los fenómenos de cambio, de choque cultural, de resistencia y a una mirada más microscópica que fuera reveladora del papel de los sujetos individuales en la construcción de los procesos sociales.

En este sentido, los tres trabajos que se incluyen en este dossier reflejan en menor o mayor medida estas tendencias.

El estudio de Beatriz Bixio presenta un aporte significativo al reconocimiento de las categorías sociales que segmentaron la población indígena de la ciudad de Córdoba del Tucumán, durante el siglo XVII, con un enfoque que lejos de imponer criterios unidimensionales o externos, parte de las segmentaciones que la propia población española asignó a los nativos en el marco del sistema colonial. Se ha procurado además, analizar las reacciones que los indígenas tuvieron respecto de esta estructuración social impuesta por la sociedad española. Sin duda, donde más se reveló el conflicto en "la lucha por las clasificaciones" fue en la categoría "pueblo" que comprometía directamente la pertenencia de un individuo a un grupo. Ésta y otras categorías son presentadas como el ámbito donde se ponen de manifiesto los conflictos de intereses entre españoles e indios y entre los diferentes encomenderos.

Por su parte, Roxana Boixadós penetra en la sociedad riojana del siglo XVIII a partir de un pleito familiar en torno a la herencia de Cochangasta que

descubre no sólo las rivalidades y disputas subyacentes sino también el complejo contexto que las rodea. Este estudio, con una clara mirada antropológica, aborda temas centrales como la dinámica familiar y el pequeño mundo de la élite riojana que enfrenta, hacia fines del siglo XVIII, diversos obstáculos para su continuidad. Se ponen en juego estrategias como el "mayorazgo" tendiente a evitar la subdivisión de la propiedad y el consiguiente empobrecimiento familiar. Esta estrategia (que busca preservar el interés grupal) chocó sin embargo con los intereses particulares de ciertos miembros del grupo parental. Partiendo entonces de un análisis casuístico, este trabajo revela la compleja trama social colonial, los lazos familiares y económicos desarrollados por la élite, los choques entre los foráneos y las redes ya consolidadas y el análisis del sistema de herencias y sus consecuencias concretas.

Finalmente, el estudio de José Manuel Santos Pérez destaca la importancia de las redes familiares y especialmente económicas en la estructura administrativa de la Audiencia de Guatemala. Muestra la frágil relación entre la élite local y el gobierno imperial, donde el Presidente de la Audiencia se encontraba en la difícil situación de mediar entre ambas partes procurando salvaguardar los intereses metropolitanos sin afectar los locales. "Buenas dosis de flexibilidad" aplicaban estos funcionarios, pasando por alto muchas situaciones irregulares, como el hecho que los magistrados provinciales (gobernadores, alcaldes mayores, corregidores) mantuvieran lucrativos negocios en su paso por el poder. La participación en redes comerciales ilícitas y el "repartimiento" fueron las actividades económicas más comunes entre estos magistrados provinciales.

Los tres trabajos señalados están atravesados entonces, por una preocupación común, la de observar los mecanismos y estrategias puestas en juego por la élite local a fin de garantizar su continuidad, conservar su poder económico y político e incluso imponer sus propias categorías de lo social. Los sujetos y grupos analizados no son presentados como meros engranajes -en el sentido estructuralista- sino como protagonistas y constructores de dinámicas sociales concretas, de procesos y de cambios. Sin duda la historiografía americanista aguarda más estudios casuísticos que en este orden tiendan a revelar los mecanismos internos del sistema colonial, las redes y categorías sociales que presenta y las particularidades regionales que muestra en el marco de la vasta y heterogénea masa territorial americana. Tal como expresara Peter Burke: *Aunque el pasado no cambia, la historia necesita ser reescrita de una generación a otra con el objeto de que el pasado continúe siendo inteligible para un cambiante presente.*